

EL MUNDO DE LOS LIBROS

AUTOR: Miguel Delibes. TITULO: Los santos inocentes  
 EDITORIAL: Planeta - Córcega, 273 - BARCELONA-8  
 FECHA RADIACION: 17 de abril de 1.982  
 HORA RADIACION: 22.30 horas (O.M.)

Desde que en 1.948 ganó Miguel Delibes el Premio Nadal, su trayectoria literaria ha ido siguiendo una línea ascendente de fuerza y de personalidad. Bastará recordar títulos como "El camino", "Diario de un cazador", "Las ratas", "La hoja roja", "Cinco horas con Mario", tan afortunadamente llevada al teatro, "El disputado voto del señor Cayo" y un largo etcétera en el que se unen los libros de viaje, los ensayos, los mil caminos que ha seguido su pluma de escrito de raza, y que son bien conocidos de los buenos lectores.

Ahora, su última novela, "Los santos inocentes", nos lleva de nuevo al paisaje más entrañable para el escritor: Castilla y sus gentes, Castilla y su paisaje, Castilla y la verdad humana que en ella se enciende, se consume, se transmite.

"Los santos inocentes" es una novela que conjuga una técnica moderna, escueta, personalísima, con una verdad de denuncias amargas y tiernas en las que cabe el grito del dolor, la alegría de la vida y la injusticia de un mundo que, desdichadamente, nunca acabará por ser justo.

Unos pocos personajes, bien opuestos entre sí, irán trazando el rumbo de este libro dentro del marco, del paisaje y del hombre que se enfrenta, desde muy dispares posiciones sociales, a la vida, a los condicionamientos de la vida para unos y para otros.

Por una parte estarán los de arriba, los dueños, los señoritos, los gobiernan haciendas y voluntades, y por el otro los humillados y los ofendidos de la vida campesina, los que sufren la tierra y el sudor, la servidumbre y también la nobleza que se hereda en los siglos y en las sangres.

Miguel Delibes, en esta novela, nos ofrece el panorama, aparentemente anecdótico, del discurrir de los días en un cortijo castellano, con las pequeñas incidencias cotidianas, con la cortedad de sus gentes de abajo y la intemperancia de las de arriba, dueños y señores, con la ley del mando bajo el brazo y acaso también con la ternura escondida en el corazón. Porque no se trata, para enterdenos, de una novela de "buenos" y "malos", sino de una novela, y como tal llena de invención y de anécdota, en la que, una vez más, Miguel Delibes trata de comunicarnos lo que en un paisaje de tierras y de hombres se esconde.

Y para ello irá trazando los hilos que mueven a los personajes, que les dan sentido y presencia, libertad de acción, categoría también de símbolos y poco a poco, esta anécdota cotidiana, en la que se resaltan magistralmente unos pocos personajes, irá cobrando un acento cada









vez más seguro, más penetrante, más dramática y líricamente evocador hasta llegar al latigazo de la tragedia que se nos aparece también, en la sabiduría descriptivo de Delibes, casi como una consecuencia / natural de una falta de comunicación, de comprensión, entre esos humillados y ofendidos y aquellos que aún queriéndoles no les acabarán nunca de comprender.

De nuevo, pues, Castilla y sus gentes dentro de una novela que el lector, apenas esté entregado al ritmo narrativo, a la parquedad expresiva y a la extraordinaria riqueza y dominio del lenguaje de la pluma / de Delibes, seguirá de un tirón, ganado por la fuerza de hombres y / paisajes, de hechos y consecuencias.

Quiero decir, y ninguna novedad significa en un escritor de la categoría de Delibes, que el autor sabe, en cada uno de sus libros, hermanar la anécdota, la línea argumental, a un procedimiento de técnica / constructiva adecuado, que se armoniza perfectamente al ritmo de las palabras y de los hechos.

Esta novela ha sido publicada por la barcelonesa Editorial Planeta, en definitiva, una nueva y gran novela de este escritor que ama, con el / alma abierta a la comprensión, a la disculpa, a la ternura, a los hombres y a los paisajes.

Julio Manegat





Por más seguro, más penetrante, más dramático y finalmente evocador  
hasta llegar al latido de la tragedia que no aparece casida,  
en la escritura descriptiva de Delibes, casi como una consecuencia  
natural de una falta de comunicación, de comprensión, entre esos in-  
dianos y españoles y aquellos que son extranjeros en las palabras  
antes de comprender.

De nuevo, pues, Castilla y sus gentes dentro de una novela que el lec-  
tor, apenas está atrapado al ritmo narrativo, a la parquedad expresi-  
va y a la extraordinaria riqueza y dominio del lenguaje de la prosa  
de Delibes, se guía de un ritmo, guiado por la fuerza de palabras y  
pausas, de hebras y consecuencias.

Quiero decir, y ninguna novedad significa en un escritor de la categoría  
de Delibes, que el autor sabe, en cada uno de sus libros, cómo  
usar la anécdota, la línea argumental, a un procedimiento de hechos  
construccionales abstractos, que se armonizan perfectamente al ritmo de las  
palabras y de los hechos.

Esta novela ha sido publicada por la editorial Planeta, en  
Barcelona, una nueva y gran novela de este escritor que ama, con el  
alma abierta a la comprensión, a la disciplina, a la forma, a los log-  
ros y a los paisajes.

José Sánchez